

La actriz Adela Escartín nació en Guía. Por Pedro González-Sosa

domingo, 03 de julio de 2011

Modificado el domingo, 10 de julio de 2011

La actriz Adela Escartín nació en Guía

Por Pedro González-Sosa

En agosto próximo se cumplirá un año del fallecimiento en Madrid a la edad de 97 años de la que fuera famosa actriz y directora de teatro Adela Escartín, así conocida artísticamente, porque su segundo apellido era el de Ayala, como hija del militar Antonio Escartín Escobar, nacido en Melilla y que llegado a Guía a principios del siglo XX en razón de su profesión militar, casó allí con Concepción Ayala Jiménez.

La actriz Adela Escartín nació en Guía

Por Pedro González-Sosa

En agosto próximo se cumplirá un año del fallecimiento en Madrid a la edad de 97 años de la que fuera famosa actriz y directora de teatro Adela Escartín, así conocida artísticamente, porque su segundo apellido era el de Ayala, como hija del militar Antonio Escartín Escobar, nacido en Melilla y que llegado a Guía a principios del siglo XX en razón de su profesión militar, casó allí con Concepción Ayala Jiménez, hija esta de Emiliano Ayala Hernández, que había sido a finales del XIX secretario de aquel ayuntamiento e incluso alcalde. Nacida en Guía el 26 de octubre de 1913 en la casa número uno de la entonces rotulada calle Luján Pérez -hoy como Médico Estévez, en lo alto de la farmacia allí establecida- aparece en 1926 todavía empadronada en aquella ciudad cuando contaba 13 años de edad.

La cuna de hierro donde se meció Adela se convirtió en regalo que su madre, doña Concha, hizo a la mía cuando iba a casarse, donde nos mecimos todos mis hermanos y a la que Manolo le ha dedicado un evocador Soneto. Adela Escartín, ya mayor conocida como prestigiosa actriz y directora de teatro, inicia su vinculación con las artes escénicas desde niña cuando descubre su afición por la interpretación siendo estudiante de un colegio de París, vocación que se transforma en realidad cuando, tras regresar a España e iniciada la guerra civil realiza su debut en el madrileño teatro Lara como actriz profesional, a partir de cuyo momento y en los cuatro años siguientes aparece contratada por varias compañías, no obstante lo cual simultanea los estudios en el Conservatorio de Música y Declamación donde aparece graduada en 1947.

A principios de los años treinta se traslada definitivamente desde Guía a la Península en razón de la profesión castrense de su padre quien ya en situación de retirado con el grado de comandante es destinado en 1937 a la entonces llamada Secretaría de Guerra a las ordenes del también entonces llamado general jefe del 7º Cuerpo del Ejército en cuya orden, al final de su publicación, se pregonaba según era habitual en la época como "Segundo Año Triunfal". Pese a la contienda bélica que vive el país y la actividad militar de su padre, Adela no frena sus impulsos escénicos y marcha en 1948 a Nueva York para continuar su formación teatral que simultanea con la interpretación en algunas obras, principalmente en La Habana, ciudad caribeña a la que regresa en 1951 para vincularse estrechamente a aquel movimiento artístico y es sobradamente conocida y estimada en aquellos círculos donde trabaja hasta 1959, época en la que incluso funda la que llama Sala de Teatro Prado, centro de formación para promocionar el teatro de aquel país y donde realiza varios proyectos destacando la creación del que llama Conjunto Dramático Nacional, y en 1960 es nombrada profesora de actuación y dirección a partir de cuyo momento su actividad teatral interpretativa y docente es importante entre 1965 y 1970, en que regresa a España para actuar en radio y televisión, que compagina con interpretaciones como actriz en cuyo periodo imparte clases en la Real Escuela Superior de Arte Dramático madrileño donde insufló a sus alumnos, escribió Juan Antonio Vizcaíno, "las mismas inquietudes que había ido sembrando en sus primeros alumnos cubanos", país donde protagonizó la parte principal de su actividad profesional en el Teatro, cuya relación de interpretaciones haría interminable estas notas.

Adela Escartín Ayala, actriz teatral ilustre de merecida fama principalmente en el mundo de Hispanoamérica fue considerada en su tiempo como la gran dama del teatro cubano, (a cuya época corresponde la foto ilustrativa) injustamente desconocida por generaciones de amantes del teatro que dejó, como intérprete y profesora, una huella imborrable. La recordamos ante el próximo primer aniversario de su fallecimiento en Madrid porque presumió siempre de su ascendencia canaria y principalmente de la naturaleza de su nacimiento guinense, evocación intencionada para que aquella ciudad la tenga presente algún día y la vincule a cualquier rincón del pueblo para tenerla presente como otra hija predilecta que debe ser de su localidad natal.

